

Como cualquier empresa, las firmas de contadores tienen que aplicar buenas prácticas para fortalecerse, asegurar su liderazgo y sostenibilidad.

El principal recurso de las firmas de contadores es el grupo humano de profesionales. A mayor calificación de este, mejor imagen pública y más demanda de servicios especializados. En las grandes firmas se registra la presencia de contadores que han alcanzado el título de doctores, máxima distinción académica.

Las firmas tienen varios atractivos, pero, igualmente, algunas de sus prácticas son calificadas como indeseables. Entre estas se encuentra el exceso de trabajo.

Hoy en día las personas quieren poder trabajar desde su casa, lo que es perfectamente posible con apoyo en las tecnologías de información. También aspiran a gozar de horarios flexibles, ya que muchas cuestiones de tipo personal, por ejemplo asuntos médicos o atención de los hijos, requieren de acciones en horas hábiles de oficina. Cada vez hay más personas que buscan actividades de tiempo parcial. Muchos apoyan la existencia de metas internas en las organizaciones, que permitan conocer con objetividad qué se espera de ellos. Se requiere de reglas de promoción claras, públicas y efectivas, en forma que cumplidas las condiciones objetivas efectivamente se produzca un reconocimiento. Para muchos es fundamental tener un balance entre el trabajo y la familia.

Puesto que vivimos en un país con gran pobreza, en el cual cada persona que tiene trabajo debe sostener en promedio a dos personas, es claro que los ocupados enfrentan una gran presión. La lógica económica invita a obtener el mayor servicio por las compensaciones monetarias. Como se dice popularmente en Colombia, hay que ponerle la trampa al centavo.

Aunque no es una situación exclusiva de estos profesionales, hay contables altamente remunerados, al mismo tiempo que otros no tienen trabajo. Esto implica la presencia de celos, inconformidad con los gremios y el Estado, propensión al populismo.

Una misma situación puede provocar consecuencias diferentes. Por ejemplo: algunos incrementaron sus ingresos en los años pasados a raíz de la introducción de nuevas normas de contabilidad, información financiera y aseguramiento de información. Otros, en cambio, simplemente tuvieron que enfrentar más trabajo sin ningún apoyo. Despectivamente algunos piensan que es cuestión de méritos. Para ellos los más competentes ganaron mejor y los menos competentes no ganaron. Es verdad que la competencia profesional tiene mucho que ver con las recompensas, pero no debe pasarse por alto el impacto del contexto en el cual se encuentran las personas. En Colombia hay poquísimas empresas grandes al tiempo que hay muchísimas micro entidades. Esta es la verdad del mercado y no puede sostenerse que sus características sean inanes.

*Hernando Bermúdez Gómez*